

LA EXPERIENCIA DE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE EN EL VALLE DE MÉXICO (1975-1978)

Christian Ricardo García Martínez
Universidad de Guanajuato

La Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S o la Liga), fue una organización político-militar que fue fundada en las primeras semanas de marzo de 1973 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Agrupó a organizaciones que ya se encontraban activas durante la década de 1960 y principios de la década 1970, como Los Lacandones, el Frente Estudiantil Revolucionaria (FER), Los Enfermos, el MAR-23, Los Macías, Los Procesos.

Durante los primeros dos años de su existencia, la LC23S operó a través de Comités y Brigadas en algunos estados de la república como Sinaloa, Chihuahua, Jalisco, Nuevo León, Sonora, Oaxaca, Estado de México y el Distrito Federal (D.F.). Su estructura era clandestina, compartimentada y con una dirección vertical. En esta primera etapa tuvo como uno de sus principales dirigentes a Ignacio Arturo Salas Obregón (a) “Oseas” o “Nacho”, hasta su desaparición forzada el 25 de abril de 1974 en Tlanepantla, Estado de México.

Después de la desaparición de “Oseas” en la Liga se acentuaron divisiones internas que ya existían entre distintas perspectivas teóricas. Paralelo a ello, la contrainsurgencia no paró de golpear sus brigadas y su estructura. En ese contexto, a finales de 1974 y principios de 1975 se organizaron un grupo de militantes cercanos a las “obreristas” de Nacho Salas, entre los que se encontraban Miguel Ángel Barraza García, Luis Miguel Corral García y Rosario Elena Carrillo Saucedo, y conformaron una estructura directiva que se le denominó Consejo de Redacción.

El Consejo de Redacción, se encargó de llevar a cabo la actividad fundamental de la LC23S, editar, publicar y distribuir *Madera, periódico clandestino*. Fue a través de esta labor que el

Consejo de Redacción tomó un rol dirigente dentro de la organización durante 1975. De esta manera es como se fue conformando esta Dirección colectiva y obrerista en la Liga.

El objetivo del texto es explicar las condiciones que propiciaron la continuidad del proyecto de esta organización político-militar y de sus ideas. Y entender su concentración por razones estratégicas en zonas industriales como la del Valle de México, Guadalajara, Monterrey y Ciudad Juárez de 1975 a 1978.

En esta etapa que abarca desde 1975 a 1978, la organización reconfiguró y adaptó su estrategia político-militar y sus planteamientos teórico-políticos; esto, debido a distintos factores, pero principalmente por el mayor contacto con la clase obrera. Además, los contextos políticos a nivel internacional y nacional propiciaron modificaciones en el accionar y estructura de la Liga, en el grupo obrerista, en sus redes de relación y en la forma en que pensaron el mundo.

Durante esta etapa, la estructura directiva fue el Consejo de Redacción, que como su nombre lo indica, era una estructura dentro de la Liga encargada de redactar los principales textos del periódico *Madera*, volantes, octavillas y folletos. Durante los años de 1975 a 1978, se dio continuidad y se ampliaron las redes de relación que apoyaban el trabajo político y editorial de la organización. Además, se promovió la creación de círculos de reflexión con estudiantes y obreros y readaptó su marco teórico-político. La estructura de este órgano directivo se modificó constantemente debido a la caída de sus integrantes, no obstante, mantuvieron en circulación su periódico gracias a las redes de relación y a la incorporación de nuevos integrantes con experiencia.

Por otra parte, el mayor contacto con obreros generó tensiones y confrontaciones con organizaciones sindicales oficialistas y partidos de izquierda, como el Partido Comunista de México (PCM) y el Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT), que también realizaban trabajo en zonas proletarias y disputaron espacios de agitación con la LC23S.

Es indispensable distinguir los cambios que tuvo la Liga en torno a la cuestión sindical, ya que desde su creación fue uno de los ejes que caracterizó su particular forma de entender el mundo. En especial, la adaptación que hicieron del concepto de “Consejo de Representantes”, que fue reflexionado de manera importante en este periodo a la luz del mayor contacto con obreros, y de la literatura de izquierda de grupos radicales europeos, específicamente del socialismo de consejos y de la izquierda comunista germano-holandesa.

Los militantes de la Liga hacían una constante búsqueda de textos comunistas, y no solo soviéticos, para afinar su lectura e interpretación de la realidad en la que desarrollaban sus actividades políticas y armadas; por lo tanto, sus impresos, sus ideas y su estructura fueron una construcción continua que se adaptó a los distintos momentos por los que atravesó la LC23S como proyecto político-militar.

La Liga en un contexto nacional de crisis, huelgas y contrainsurgencia

La LC23S readaptaba constantemente sus planteamientos teórico-políticos, teniendo factores que influyeron en estos ajustes, tales como las caídas de militantes, los contextos político, social y económico. Pero fue desde inicios de 1975 cuando se dio un cambio significativo en su estrategia, dándole en la práctica un mayor acercamiento al sector obrero. Esto significó una reconfiguración importante en sus planteamientos teóricos en un intento por continuar y ampliar su presencia con los proletarios, para seguir educándolos en las ideas socialistas y de revolución armada.

En esta etapa, a diferencia de lo que señalan otros estudios, aquí se considera que los planteamientos teórico-políticos del grupo cercano a los de Nacho Salas y de un marco común de ideas obreras fueron notoriamente

distintos.¹ Diversos artículos se refieren al complicado contexto económico y político que golpeaba las clases proletarias. Los militantes estaban en constante relación con los acontecimientos sociales, las manifestaciones, la vida cotidiana de las zonas proletarias y las condiciones laborales de la clase obrera, a través de militantes infiltrados y redes de relación con proletarios.

El volante “A los obreros de la construcción”, escrito en abril de 1975 en el D.F., es un ejemplo de ello. El objetivo del texto era convocar a los proletarios a manifestarse el 1 de mayo con un lenguaje menos complicado, con menos citas de los clásicos marxistas, empleando alegorías o metáforas más inteligibles y una forma de escritura que pretendiera ser cercana a los proletarios, haciendo hincapié en sus condiciones laborales:

Camaradas obreros: los obreros de todo el mundo se preparan para celebrar revolucionariamente el 1 de mayo. Para celebrar en este “Día Internacional de los Trabajadores”, una verdadera Jornada Revolucionaria Internacional. En todos los rincones del planeta se hará sentir la fuerza incontenible del proletariado. El proletariado de Vietnam y Camboya lo festejarán con música de

¹ En tales estudios, se considera al periódico *Madera* de manera indistinta, como si fuera igual en todas las épocas. Por ejemplo, en la tesis de Héctor Torres se afirma que el periódico *Madera* era incomprensible para los trabajadores del parque Fundidora en Monterrey y que eran ajenos a su realidad. Por otra parte, en la tesis de Abraham Laguna Berber se dice que el periódico de la Liga era de difícil lectura, repetitivo y con un lenguaje ajeno a los trabajadores; de igual forma Hugo Esteve Díaz afirma que los obreros no tenían ningún interés en la propaganda de la LC23S y la “tiraban al suelo”. Cfr.: TORRES, Héctor, *Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)*, tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019, pp. 390-399; LAGUNA, Mauricio, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1999, pp. 118-119; ESTEVE, Hugo *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición, Taller Editorial La Casa del Mago, Guadalajara, Jalisco, México: 2017, p. 577.

metrallas y cañones. El proletariado mexicano, y en particular los obreros de la construcción nos debemos preparar para participar en esta magna jornada. No permitamos que este 1 de mayo la burguesía se burle de nosotros con sus desfiles y concentraciones en el zócalo. No permitamos que los “charros” de la CTM, perros guardianes de la burguesía, nos lleven a rendirle culto a nuestros explotadores, combatámoslos también, pues ellos como parte de la burguesía son nuestros enemigos. Que no traten de engañarnos con el cuento de que nos van a “aumentar” el salario, pues lo único que quieren es que sigamos siendo esclavos de la burguesía; no olvidamos que ellos también viven de nuestro trabajo. Hagámosle ver que estamos dispuestos a combatirlos a ella y sus lacayos hasta derrotarla e implantar nuestro propio poder: La Dictadura Revolucionaria del Proletariado.²

IMAGEN 1
Trabajadores de Spicer en huelga de hambre,
octubre de 1975, Estado de México.



FUENTE: Mediateca INAH: <http://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A500404>

Esto sucedía en un contexto en el que el Estado mexicano estaba en crisis y en deterioro desde mediados de los

² *Madera*, periódico clandestino, “A los obreros de la construcción”, núm. 12, mayo de 1975, p. 18.

años sesenta, por lo que los factores económicos y el cuestionamiento al sindicalismo oficialista se sumaron al desgaste del sistema político y gremial por parte de los grupos sociales movilizados, o sea, los trabajadores, quienes vivieron las consecuencias de la crisis y la inoperancia del sistema por resolverla.³

Durante la década de los setenta, la crisis y la contrainsurgencia no solo se recrudecieron en México, sino también en Latinoamérica. En 1975 inició la “Operación Cóndor” en Sudamérica, que consistió en un conjunto de acciones coordinadas y sistematizadas entre la Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos de América (EUA) y las dictaduras militares de Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil y Chile. De este modo, se llevaron a cabo operativos para suprimir la disidencia guerrillera y comunista en la región, con métodos de tortura y desaparición forzada. Sin embargo, a diferencia del resto de países de la región, EUA no ejerció un claro papel intervencionista en México, al contrario, mantuvo una política de “buena vecindad” y se “limitó” a proporcionar asesoría y adiestramiento antiguerrilla a la Dirección Federal de Seguridad y al Ejército Mexicano.⁴

Durante 1975-1978 el modelo de desarrollo estabilizador y el Estado de Bienestar mexicanos entraron en crisis a pesar de que el gobierno de Luis Echeverría puso en marcha, entre 1975 y 1976, una política avanzada de industrialización, que

³ ESCOBAR, Saúl, *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*, primera edición, FCE, México, 2021, p. 113; PÉREZ, Francisco, *El principio, 1968-1988*, Editorial ITACA, México, 2015, pp. 101-102; BIZBERG, Ilán y Francisco ZAPATA, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, primera edición, El Colegio de México, México, 2010, pp. 80-81.

⁴ PAREDES, Alejandro, “La Operación Cóndor y la Guerra Fría”, en *Universum* Talca, vol. 19, núm. 1, 2004, pp. 122-137; PETTINA, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2018, pp. 80-83; OVALLE, Camilo, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, primera edición, Pública memoria 10, Bonilla Artigas Editores, Ciudad de México, 2019, pp. 62-64.

potenció los centros fabriles que ya existían en el Valle de México, Guadalajara, Ciudad Juárez y Monterrey. Sin embargo, la economía nacional no pudo eludir la recesión financiera global que se desató a partir de 1974 por la crisis petrolera en Medio Oriente, la cual generó un periodo de estancamiento e inflación generalizada, en nuestro país el PIB decreció de 5.7% en 1975 a 3.4% en 1977.⁵

A mediados de 1976 –en medio de una crisis social y económica– se desarrollaron las elecciones presidenciales y resultó ganador el candidato oficial, José López Portillo, en una contienda electoral donde no hubo oposición partidista. El gobierno entrante puso en marcha un plan económico que detuvo momentáneamente la devaluación y aumentó el PIB a 9.0% en 1978. No obstante, incrementó la deuda externa mediante el endeudamiento con organismos internacionales como el Banco Mundial y una extensión de la política de gasto público, lo cual fue un calmante que estabilizó la economía nacional de forma momentánea.⁶

Ante el periodo de estancamiento y crisis, las industrias nacionales y privadas optaron por aumentar la jornada laboral, congelar o reducir los salarios y despedir parte de su personal, el poder adquisitivo de las clases medias y bajas disminuyó durante esta etapa. Hubo un aumento en número de huelgas obreras en las zonas fabriles del territorio nacional, debido a

⁵ CÓRDOBA, José y Guillermo ORTIZ, “Aspectos deflacionarios de la devaluación del peso mexicano de 1976”, en *Demografía y economía* 14, núm. 3, 1980, pp. 291–324, Versión electrónica.

⁶ BIZBERG y ZAPATA, *Los grandes problemas*, 2010, p. 72; JARQUÍN, María y Manuel MIÑO (eds.), *Historia Breve. Estado de México*, segunda edición, FCE/EL COLEGIO DE MÉXICO, México, 2011, p. 191; PIKETTY, Thomas, *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*, Editorial Siglo XXI, 2015, p. 12; FONTANA, Josep, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, primera edición, Crítica, Barcelona, España, 2017, pp. 418-420; RODRÍGUEZ, Ariel y Renato GONZÁLEZ, “El fracaso del éxito, 1970-1985”, en *Nueva historia general de México*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2010, pp. 704-734.

la carestía y recrudescimiento de las condiciones de vida de la clase obrera, entre 1975 y 1977.⁷

En este clima político y social, la Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre modificó su estrategia política entre 1975 y 1976. Un importante indicio de lo anterior fue que en mayo de 1976 una comisión de la Liga, en donde se encontraban Luis Miguel Corral, Rosario Carrillo y Miguel Ángel Barraza García, redactaron el “Plan Nacional de Trabajo”,⁸ un documento en el que se planteó la necesidad de enfocar los recursos y esfuerzos en hacer propaganda y educación en zonas de creciente concentración fabril como el D.F., Estado de México, Ciudad Juárez, Guadalajara y Monterrey, que se consideraban zonas “estratégicas importantes para el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria”.⁹ Además, se planteó aumentar las labores editoriales, la creación y fortalecimiento de redes de relación con el fin de amplificar la difusión del periódico y las ideas de la LC23S.

El paso más importante que deber dar la *Liga* es abocarse a la organización de un periódico político a nivel nacional, a organizar “*MADERA*” como un verdadero periódico a nivel nacional. [...] Hacer del periódico una verdadera tribuna de denuncias políticas, una tribuna donde se haga eco de los muchísimos hechos de la explotación y opresión que sufre la clase obrera y otros oprimidos, de sus demandas, de sus movilizaciones. Hacer de “*MADERA*” un periódico donde se difundan ampliamente los planteamientos del marxismo, sobre los

⁷ TREJO, Raúl, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1990, pp. 29-30; RODRÍGUEZ y GONZÁLEZ, “El fracaso”, 2010, pp. 707-708; CAMACHO, Manuel, *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1980, pp. 68-71.

⁸ Este Plan tiene su antecedente en discusiones sobre la estrategia que se dieron en mediados de 1974. El “Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, Archivo Periódico *Madera*, 1976.

<http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G176.pdf>

⁹ “Plan Nacional de Trabajo”, 1976. p. 4.

objetivos inmediatos e históricos de la clase obrera, las tareas que éste tiene que cumplir, sus experiencias en todas sus movilizaciones, la política de las diferentes clases, los cambios, giros, retrocesos, etc., del movimiento, y en general todo suceso importante de la lucha de clases.¹⁰

Y en cuanto a la conformación de redes de relación en torno a la labor editorial y de propaganda,

...debemos abocarnos a la organización de toda una red amplia de agentes y colaboradores de “*MADERA*” que se vaya extendiendo a numerosos lugares hasta abarcar todo el país. Indudablemente que los colaboradores más directos de “*MADERA*” lo constituyen todos y cada uno de los militantes de la *Liga*, pero esa red de agentes y colaboradores debe ser todavía más vasta, más amplia, debe abarcar a toda esa gran cantidad de elementos que, aunque no asumen completamente las tareas que les corresponden a los revolucionarios organizados, sí están dispuestos a incorporarse a la tarea de organizar un periódico revolucionario.¹¹

La DFS, que seguía metódicamente los pasos de la organización político-militar, de inmediato se dio cuenta de este viraje e implementó distintas tácticas, tales como cercos policíacos en regiones fabriles y policías infiltrados en industrias, escuelas y en el transporte público de zonas proletarias. La LC23S intentó contrarrestar esto mediante la sistematización e incremento del entrenamiento militar. En marzo del 1975 publicó los documentos “Tomo Militar II” y “Comentarios acerca de la policía política”, textos enfocados en dar a la militancia un conjunto de lecciones de seguridad y de ataque para evitar caer en los operativos policíacos. Un rasgo característico de la Liga fue que su experiencia en las confrontaciones armadas contra las corporaciones policíacas fue asimilada, ordenada, redactada y vehiculizada al interior de la organización por medio de

¹⁰ Ibidem, p. 10.

¹¹ Ibidem, p. 9.

impresos que eran escritos por militantes de experiencia político-militar.¹²

IMAGEN 2

Cartel que la Brigada Especial difundió en el Valle de México como parte de la campaña contrainsurgente del segundo semestre de 1976



FUENTE: Archivo del periódico *Madera*.

¹² GARCÍA, Christian, *Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 'Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar'*, tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 2017, pp. 62-67.

Pero a pesar de las medidas de seguridad, esta organización recibió uno de sus más grandes golpes el 8 de mayo de 1975 en Ecatepec, Estado de México. La DFS allanó el domicilio donde se encontraba la imprenta central de la Liga y detuvo a todos sus integrantes, entre ellos al militante con más experiencia en labores de edición, David Jiménez Fragoso.¹³

La contrainsurgencia iba modificándose conforme la propia insurgencia cambiaba; implementaba nuevos métodos y se especializó en acabar con la insurgencia urbana, debido a que la mayoría de los grupos que sobrevivieron a la represión en años anteriores – como la LC23S, las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y la Unión del Pueblo (UP)- concentraron sus esfuerzos en las ciudades.

La contrainsurgencia aumentó a partir de junio de 1976, cuando el gobierno mexicano acrecentó su lucha con la creación de la Brigada Blanca o Brigada Especial, un cuerpo policial especializado que se movía principalmente en los espacios urbanos. Su principal objetivo era exterminar a la Liga Comunista 23 de Septiembre. Por tal motivo tuvo su campo de acción donde este grupo armado tenía presencia, en las zonas fabriles del Valle de México, Naucalpan, Vallejo, Tlalnepantla, Ecatepec, Azcapotzalco.

Entre las medidas que implementó el nuevo cuerpo policial fue la de suprimir las redes de relación de la Liga, por ello aumentaron las desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales de militantes, así como de las redes de familiares, contactos, amigos y simpatizantes de la organización.¹⁴

¹³ LÓPEZ, Alberto, *La Liga: una cronología*, primera edición, Editorial la Casa del Mago, México, 2013, pp. 244-246.

¹⁴ MÉNDEZ, María de Jesús, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición, UNAM, México, 2019, p. 43; GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, primera edición, Contemporánea sociología, Instituto Mora, México, 2011, p. 93; OVALLE, *Tiempo suspendido*, 2019, p. 148; ORTIZ, Rubén, *La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)*, UNAM, México, 2014, pp. 103-106.

Como parte de la política contrainsurgente del Estado mexicano, se recurrió a la difamación pública de la militancia de la Liga. Por ejemplo, entre otras cosas, se difundió el 1 de mayo de 1976, a través de los periódicos de circulación nacional, la carta de un grupo de ex militantes de la LC23S presos en la cárcel de Topo Chico, Nuevo León, en la que renunciaban a su pasado insurgente y afirmaban que la organización había dejado de existir con la muerte de “Nacho” Salas y que lo que quedaba era “un grupo militarista” que se apropió del nombre y que sólo se dedicaba a asaltar bancos y asesinar a policías.¹⁵

En el Valle de México la Brigada Blanca elaboró una fuerte campaña de propaganda antiguerrillera mediante anuncios de radio, televisión, desplegados en periódicos y volanteos mediante avionetas en los barrios obreros ya mencionados, en los que se alentó a la ciudadanía a denunciar actividades sospechosas y se mostró a los integrantes de la Liga como delincentes peligrosos.

El plan contrainsurgente también incluyó maniobras en zonas fabriles del Estado de México, como, por ejemplo, cercos policiales para impedir la repartición del periódico *Madera*, alianzas con sindicatos oficialistas para confiscar o quemar los impresos de la Liga, infiltraciones en fábricas para localizar y detener a simpatizantes, militantes, así como persecución y disolución de las redes de relación (familiares, contactos laborales, vecinales) y sospechosos de ser partidarios de la LC23S.¹⁶

Las operaciones contrainsurgentes se hicieron tan constantes y evidentes que los cuadros de la Liga dentro de fábricas del Estado de México, como Altos Hornos de México SA (AHMSA), Spicer y Duramil, escribían sobre este tipo de prácticas:

¹⁵ RANGEL, Lucio, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, tesis de Doctorado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, 2011, pp. 256-257.

¹⁶ Esta estrategia contrainsurgente se puede observar a través de la lectura de los periódicos *Madera* de 1976 a 1978.

Respecto a la actividad represiva de la burguesía, es del dominio de todos los obreros que en casi todas las fábricas se han introducido judiciales para detener a los obreros más inconformes, a la entrada de muchas fábricas existen patrullas policíacas para reprimir cualquier brote de descontento, la más mínima movilización de los obreros ocasiona una gran concentración de fuerzas policíacas, al mínimo pretexto muchos obreros son detenidos por leer *Madera* y se hacen acreedores a una sanción, etc. En esa despreciable labor policíaca, los sindicatos, como órganos de la *burguesía* que son, cumplen cabalmente con su función. ¿Qué obrero de Campos Hermanos, de Altos Hornos, de Spicer, no ha recibido la acusación de los sindicaleros de ser miembros de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*? ¿Qué obrero de esas mismas fábricas al igual que de Scovill y de otras más no ha sido detenido, interrogado, robado y encarcelado bajo la simple sospecha de ser de la *Liga*?

... en AHMSA hay una alarma interna que se comunica directamente con la comandancia de la policía.¹⁷

Además, el gobierno mexicano promovió en 1976 y aprobó en diciembre de 1977 la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), una reforma que abrió el camino para que los partidos de oposición pudieran obtener registro y participar electoralmente, siendo el PCM una de las primeras organizaciones en registrarse en mayo de 1978.¹⁸ Sin duda este fue otro elemento que sumó a la lucha contrainsurgente, pues dio paso a la participación política desde la izquierda por la vía legal y electoral, lo que hacía parecer la lucha armada como injustificable.¹⁹

A mediados de la década de 1970 quedaban pocas organizaciones político-militares, la mayoría habían sido exterminados por los cuerpos represivos policíacos y militares. Los que

¹⁷ *Madera, periódico clandestino*, “La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos”, núm. 29, marzo de 1977, p 10.

¹⁸ RODRÍGUEZ, *Las izquierdas en México*, primera edición, Colección Política y sociedad, Editorial Orfila, México, 2015, p. 148.

¹⁹ PEÑALOZA, Alejandro, “El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978)”, en *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 71, abril de 2018, pp. 160-163.

sobrevivieron incrementaron los ataques directos al Estado, como las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo y la Unión del Pueblo, que realizaron actividades radicales en Guadalajara, D.F. y Oaxaca, principalmente, cada grupo tenía diferentes formas de accionar.

Aunque los grupos se radicalizaron, existía un contraste entre las estrategias y acciones realizadas por cada uno de ellos, las diferencias entre la UP y la LC23S fueron muy notables. A diferencia de las actividades de propaganda, educación, secuestros y asaltos de la Liga, la otra organización detonaba explosivos en edificios privados y públicos, dejaba comunicados para llamar la atención de la prensa nacional e internacional. Como la serie de bombazos que estallaron el 27 de enero de 1977 en el D.F. y Oaxaca; el 14 de septiembre detonaron otros 29 artefactos explosivos en la capital del país, Estado de México, Guadalajara y Oaxaca, ocasionando daños a comercios, bancos y edificios de gobierno.²⁰

Por su parte, la LC23S se posicionó y se deslindó de estos actos:

...la serie de bombazos que se sucedieron en diversos Estados del país por parte de la UP, en los días 14, 15 y 16 de septiembre, fueron relacionados por la burguesía, con la actividad desarrollada por la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, no con otro fin que el de seguir con su campaña de desprestigio hacia la organización revolucionaria y el de crear confusión entre el proletariado.²¹

Si bien la principal actividad de la Liga era la edición y circulación del periódico *Madera*, los operativos para conseguir recursos monetarios para mantener la propaganda y su estructura clandestina, como secuestros y asaltos a bancos e incluso

²⁰ Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, vol. 7 “Grupos Armados”, 2006. Disponible en: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf>

²¹ *Madera, periódico clandestino*, “El terrorismo trasnochado del FRAP y la UP”, núm. 33, noviembre de 1977, p. 23.

rescate de guerrilleros presos, se incrementaron a la par de la beligerancia contrainsurgente entre 1975 y 1978.²²

La reconfiguración de la estrategia de la Liga y la importancia del Consejo de Redacción (1975-1978)

A partir de que el Consejo de Redacción afianzó su liderazgo dentro de la LC23S en diciembre de 1974, su papel se hizo más decisivo y notorio. Para enero de 1975, esta estructura estaba integrada por José de Jesús Corral, Luis Miguel Corral, David Sarmiento y Miguel Barraza García. Los cuatro eran militantes con experiencia política y militar que se integraron a la Liga desde su fundación; Barraza y Luis Corral más cercanos al obrerismo de “Nacho” Salas y otros al militarismo, como Sarmiento, que se valió de sus conocimientos en esta área para

²² Algunas de las acciones militares de la Liga fueron la fuga de 6 guerrilleros de la penal de Oblatos el 22 de enero de 1976 en Guadalajara; una serie de secuestros entre 1976 y 1977: Socorro Soberón Chávez, hija del Rector de la UNAM, el 30 de abril de 1976; Nadine Chaval, hija del embajador de Bélgica el 25 de mayo de 1976 en el D.F.; el intento de secuestro de Margarita López Portillo el 11 de agosto de 1976 en la capital del país donde murió David Jiménez Sarmiento, uno de los dirigentes de la LC23S; el rapto del directivo del Grupo Modelo, Antonio Fernández, el 29 de marzo de 1977, por el que los guerrilleros exigieron una fuerte suma de dinero y restitución de trabajadores despedidos; y el intento de secuestro de Hugo Margain Charles el 29 de agosto de 1978, acto en el que murió el catedrático de la UNAM. Cfr.: AGUAYO, Sergio, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, primera edición, Grijalbo, México, 2001; CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, primera edición, Ediciones ERA, México, 2007; LÓPEZ, Alberto, *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*, Doctorado en Ciencias Políticas, UNAM, México, 2010; RANGEL, *La Liga*, 2011; ESCAMILLA, Ángel, *La Liga Comunista 23 de septiembre 1973 - 1976*, tesis de licenciatura en Historia, UAM, México, 2013; LÓPEZ, *La Liga*, 2013; ESCAMILLA, Ángel, *Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*, tesis de Maestría en Humanidades, UAM, México, 2016; GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985*, Editorial Planeta, México, 2019.

impulsar operativos y escuelas de entrenamiento armado a fin de ayudar al desarrollo de la estrategia obrera y la edición del periódico *Madera*. Además, los cuatro eran militantes de la Brigada Roja (BR), por lo tanto, aprovecharon su cercanía con la imprenta central de la Liga en el Valle de México para difundir sus posturas y posicionar la estrategia obrera al interior de la organización.²³

Debido a los constantes ataques por parte de la policía y por seguridad de la militancia, el Consejo de Redacción era un espacio móvil, no tenía una ubicación fija, se reunía en casas de seguridad acondicionadas y asignadas para ello en el Valle de México cada vez que necesitaban decidir la editorial de los números de *Madera*, reflexionar, debatir, plantear estrategias, teorías, políticas y hacer balances sobre el desempeño general de la LC23S. El resto del tiempo sus integrantes realizaban actividades de militancia dentro de las brigadas, como repartir el periódico, impartir seminarios de formación política dentro de la propia organización, contactar simpatizantes, asaltar bancos o secuestrar empresarios para obtener dinero.²⁴ Fue un espacio de recepción de ideas y de creación o adaptación de estas mediante un proceso constante de reflexión y debate.

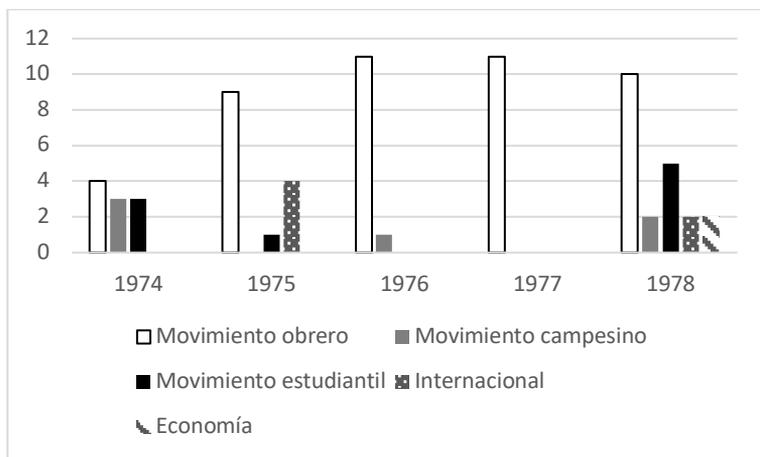
A partir de 1975 el Consejo de Redacción puso en marcha una estrategia de enfoque al sector proletario y al mismo tiempo rearticuló las redes de relación, transmisión y soporte para aumentar la difusión del periódico *Madera* en fábricas de Monterrey, Ciudad Juárez, Estado de México, D.F. y Guadalajara. Este proceso convergió con la desintegración de los focos rurales de la Liga, uno en el Noroeste del país y el otro en Oaxaca, por conflictos internos, falta de recursos económicos

²³ PEÑALOZA, Alejandro, *Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)*, tesis de Doctorado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2018, pp. 295-297.

²⁴ Entrevista a José Luis Esparza (JLE) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 7 de noviembre de 2020; entrevista a Jaime Laguna Berber (JLB) por CRGM, 20 de abril de 2020.

y materiales, una comunicación débil con el Consejo de Redacción y los constantes ataques del ejército mexicano.²⁵

GRÁFICA 1
Desempeño de las temáticas del periódico *Madera*



FUENTE: Periódico *Madera*, primer semestre de cada año de 1974 a 1978. Elaboración propia.

El viraje obrero a partir de 1975 se debió a que la LC23S enfocó su estrategia en fomentar el trabajo en las zonas de mayor concentración proletaria: Ciudad Juárez, Guadalajara, Distrito Federal, Estado de México y Monterrey, dado que para la Liga la vanguardia de la revolución eran los obreros fabriles, quienes deberían de dirigir la lucha de los demás sectores contra los sindicatos, contra la burguesía y los partidos “demócratas” como el PCM.²⁶

²⁵ PEÑALOZA, *Las armas*, 2018, pp. 222-223.

²⁶ La Liga considera proletarios a los campesinos agrícolas, estudiantes, obreros fabriles, pero señala que este último sector es la vanguardia de la futura revolución socialista. Lo anterior se puede consultar en el “Cuestiones” y en el “Plan Nacional de Trabajo”. Cfr.: SALAS, Ignacio Arturo, “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México”, Archivo Periódico *Madera*, 1973, pp. 54-55; “Plan Nacional de Trabajo”, 1976, p. 4.

El cambio de estrategia se reflejó en el periódico *Madera*, en donde los artículos que trataban sobre el proletariado aumentaron en número a partir de 1975 y disminuyó la cantidad de los textos sobre otras temáticas, como la lucha campesina o el movimiento estudiantil (Gráfica 1). Por otra parte, y siguiendo esta gráfica, en 1978 se observa una disminución en la temática obrera y un aumento en los textos sobre el movimiento estudiantil, esto se debe a las bajas que sufrió el Consejo de Redacción entre 1976 y 1978 y a la diversificación de la estrategia política que acercó las ideas de la Liga a sectores estudiantiles universitarios, de normalistas, de trabajadores de la educación.

Mediante la configuración de su propia definición del “sujeto revolucionario”, forjada al calor de la experiencia obrera, de sus estrategias frente a la guerra contrainsurgente y del debate con otras posturas socialistas (como las del Partido Comunista), la LC23S marcó distancia de la línea estalinista de la URSS. Además, y como se abordará más adelante, el desacuerdo en el fondo era la disputa de dos corrientes distintas, el estalinismo y el socialismo de consejos. A diferencia del PCM, la Liga defendió una postura socialista más cercana al consejismo: antisindical, antagónica de los países socialistas como la URSS, antielectoral y antiburocrática.

Como se observa en la gráfica 1, los artículos sobre el movimiento obrero, las huelgas, las condiciones de trabajo, los despidos y las cartas dirigidas a las fábricas en lucha representan un mayor porcentaje en cuanto al volumen total de artículos en el periódico *Madera*. Indudablemente, este viraje en el plano estratégico y de las ideas, estuvo influenciado por distintos acontecimientos a nivel internacional y nacional; al mismo tiempo, las acciones de la Liga afectaron los espacios donde esta desarrollaba su actividad. Ejemplo de lo anterior fue que en febrero de 1975 la LC23S expuso el panorama de huelgas obreras que en ese momento se vivían en Europa:

Nuevas huelgas tanto en Italia como en Francia y otros países europeos hablan de la continuación de la lucha de resistencia de los obreros, luchas que, si bien se mantienen dominadas en general por la política burguesa, han sufrido en algunos momentos transformaciones a un nivel superior con el desarrollo de algunas huelgas políticas y junto a esto, el desarrollo de violentos combates de calle en ciudades como Roma y París. Más, “destaca” por sobre todas, las movilizaciones desarrolladas por el proletariado en España. En las semanas que preceden estas líneas, los proletarios españoles vienen intensificando su movilización política que se extendió a más de la mitad del territorio español. Principalmente al proletariado fabril, dirigido por las Comisiones Obreras Clandestinas, y secundado por el proletariado estudiantil, ha dado un impulso vigoroso al movimiento revolucionario que a cada nuevo impulso cimbra por completo el régimen franquista. El proletariado español, que desde hace años ha venido mostrando gran simpatía y solidaridad con la lucha revolucionaria en Vietnam y todo el sudeste asiático, hoy intensifica su lucha y la colocan de lleno no solo en dirección a hacer caer el régimen franquista sino a hacer caer por completo la dominación burguesa en España.²⁷

Además, las prácticas políticas de la organización cambiaron a partir de la cercanía con la clase proletaria, ejemplo de ello fue que la LC23S rearticuló y ensanchó las redes de relación con obreros, estableció círculos de estudio con trabajadores, algunos militantes se infiltraron en las fábricas para conocer las necesidades e inquietudes y aumentaron las acciones de agitación y distribución del periódico en las zonas fabriles.

Simultáneamente, se impulsó la creación de nuevas Brigadas y Comités en zonas proletarias, en Guadalajara, Monterrey, Ciudad Juárez y Estado de México; por ejemplo, en este último lugar se crearon en enero de 1975 tres nuevos Comités: “José Alfonso Rojas Díaz”, “José Luis Pacheco Aragón” y el “Comité Oriente”, cada uno de ellos integrado

²⁷ *Madera, periódico clandestino*, núm. 9, febrero de 1975, p. 3.

por al menos dos brigadas de cinco militantes.²⁸ Esto sirvió para robustecer el trabajo de difusión del periódico *Madera* y la educación socialista, ya que estas Brigadas actuaron en zonas fabriles donde había redes de relación que les pudieron dar soporte, cobertura y proporcionar contactos para que algunos de los militantes de la Liga se infiltraran en las fábricas del Valle de México, tales como Spicer, Acer-Mex, Ayotla Textil, Altos Hornos de México y Duramil.²⁹

Cada vez fue más difícil sustituir a los integrantes del Consejo de Redacción que caían o eran desaparecidos, puesto que solo formaban parte de esta estructura los guerrilleros cercanos al obrerismo y con amplia experiencia teórico-política. Este organismo fue duramente atacado: debido al incremento y violencia de las campañas contrainsurgentes entre marzo de 1976 y agosto de 1978, fueron abatidos o desaparecidos seis integrantes del Consejo de Redacción.³⁰

Y aunque los militantes que caían eran reemplazados por otros de experiencia, este organismo se debilitó con la pérdida de la mayoría de sus participantes. Una de las últimas integrantes de este organismo en la etapa de 1975 a 1978 fue Rosario Elena Carrillo Saucedo, “La Chapis”, que falleció en una

²⁸ LÓPEZ, *La Liga*, 2013, p. 219; Archivo General de la Nación (AGN), *Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa”, ante agentes de la Dirección Federal de Seguridad*. Cfr.: fondo DFS, exp. 11-235-77, legajo 9, folio 222.

²⁹ Los periódicos *Madera* de 1975 a 1978 son un indicio de ello, en especial los números: 9, 14, 18, 21, 28, 29, 32, 35, 37; entrevista a JLE por CRGM, 7 de noviembre de 2020; entrevista a Eladio Torres Fuentes (ETF) por CRGM, 10 de enero de 2020.

³⁰ El 8 de marzo de 1976 fue detenido y desaparecido Jesús Corral en Puebla y David Sarmiento fue asesinado el 11 de agosto de 1976 en el intento de secuestro de Margarita López Portillo, hermana del presidente José López Portillo. Fueron reemplazados en septiembre del 77 por Alfonso Rayón “La Papa” y Margarita Vallejo hasta que fueron asesinados por la policía el 14 de abril de 1977; Luis Miguel Corral cayó abatido el 24 de junio del 77 y su lugar fue ocupado por Rosario Carrillo Saucedo que, aunque desde el 76 se vinculó al Consejo de Redacción, fue en septiembre del 77 que desempeñó un papel de liderazgo, hasta su asesinato en agosto de 1978.

emboscada de la Brigada Blanca el 18 de agosto de 1978. Tras su muerte, quedó como cabeza visible Miguel Ángel Barraza García “El Piojo Negro”.³¹

La decisión de centrarse en el sector obrero y estudiantil puede ser vista no como un mandato unilateral, sino como la conjunción e influencia de múltiples factores: la creciente clase obrera, la crisis económica, la dificultad para enviar recursos, armas y propaganda a las zonas rurales, la constante represión y la nula representación de los focos rurales en la nueva Dirección.³²

Además, fueron los núcleos urbanos como el de Ciudad Juárez y el D.F. los que después de la desaparición de “Nacho” Salas sostuvieron económicamente la organización con asaltos a bancos, secuestros, robo a comercios y circulación de impresos de la Liga. Estos constituyeron realmente las bases en las cuales se apoyó la línea obrerista y el Consejo de Redacción para la reestructuración de la Liga Comunista 23 de Septiembre.³³

A pesar de que la LC23S potenció su contacto con la clase obrera, sus postulados no tuvieron un nivel de recepción amplio que posibilitara la incorporación de nuevos cuadros que

³¹ Madera, *periódico clandestino*, núm. 50, junio de 1980, pp. 1-8; RENTERÍA, Armando, “Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada”, en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición, Grieta, Jalisco, México, 2013, pp. 141-147; RANGEL, *La Liga*, 2011, pp. 282-283; TORRES, *Entre la metralla*, 2019, pp. 303-304; ESTEVE, *Amargo lugar*, 2017, p. 607.

³² La clase obrera era un sector que iba en aumento en nuestro país, las políticas del gobierno durante 1975 a 1977 iban encaminadas a aumentar la industrialización del país, principalmente en Guadalajara, Ciudad Juárez, Estado de México, Monterrey y el D.F.

³³ DE LOS RÍOS, Alicia, “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2015, p. 512.

pudieran sustituir a los caídos tanto en las brigadas de repartición de periódico, como en la estructura del Consejo de Redacción, que se fue debilitando poco a poco debido a la dificultad de sustituir a los abatidos con cuadros de experiencia. Además, se hicieron cada vez más complicadas las labores de educación, propaganda y edición a causa de los constantes ataques a las prensas clandestinas de la Liga, los operativos policíacos en las fábricas y escuelas.

La difusión del periódico Madera a partir de la experiencia obrera

La LC23S enfocó gran parte de sus esfuerzos y recursos a editar el periódico *Madera* porque era una herramienta para llevar a cabo la educación y organización del proletariado. Un ejemplo del énfasis que hizo la organización en las labores de formación lo podemos leer en su “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, un documento de circulación interna que señalaba cuáles eran las actividades prioritarias para las brigadas de la capital del país:

En lo relacionado con la tarea de Educación Socialista se hace necesario reafirmar que tanto para los revolucionarios organizados como para los de la LC 23 de Sept., que es para todos conocido que, sin la existencia de una vasta y ardua tarea de educación, sin una labor de agitación de propaganda socialista, en fin, sin una teoría revolucionaria -como afirma el compañero Lenin- no habrá movimiento revolucionario. Tanto de este concepto como de la experiencia misma de las luchas del proletariado revolucionario, es comprendido que debemos aceptar que esta tarea en el actual momento cobra y seguirá cobrando una importancia primordial con relación a otras actividades esta tiene la misión de educar y organizar.

Así pues, la labor que tiene el periódico revolucionario “*MADERA*” en estas condiciones cobra una importancia sin precedentes, sin duda su actividad es la que ha permitido que la

organización se funda cada vez más con los sectores obreros de las más amplias capas.³⁴

Para que los postulados e ideas de la Liga llegaran a la clase obrera, los militantes tuvieron que conformar una red amplia de recepción, elaboración y transmisión. Esta red se desarrolló en espacios como escuelas, fábricas y casas de seguridad de la organización, donde se promovía la creación de círculos de lectura con simpatizantes, el estudio de clásicos del marxismo y los periódicos *Madera*.³⁵

Por otra parte, la organización tenía en su estructura, espacios de reconfiguración, adaptación y circulación de ideas como el Consejo de Redacción y las casas de seguridad donde vivían los militantes. Estos lugares sirvieron para debatir y reflexionar conceptos y estrategias teórico-políticas que eran parte fundamental del ideario de la LC23S.

³⁴ AGN, “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, febrero de 1976, inédito, p. 5, fondo DFS, exp. 28-80, legajo 7, folios 255-260.

³⁵ Como “clásicos del marxismo” entendían la literatura socialista básica de estudio que dotaba de conocimientos principales del marxismo. Entre los autores que se leían los estaban Vladimir Lenin, Karl Marx, Friedrich Engels, Mao Tse-Tung, León Trotsky y Rosa Luxemburgo. Entre los textos “clásicos” que leían estaban “El Capital” de Karl Marx; “La sagrada Familia” y “El Manifiesto del Partido Comunista” de Karl Marx y Friedrich Engels, “Historia de la revolución rusa” y “La revolución permanente” de León Trotsky; “La guerra prolongada” de Mao Tse-Tung; “El Estado y la revolución” y “¿Qué hacer?” de Lenin; “La crisis de la socialdemocracia”, “Reforma y Revolución” de Rosa Luxemburgo. Esta información se puede corroborar en las entrevistas a Eladio Torres y Mario Álvaro Cartagena, y en AGN, “Programa”, fondo DFS. Cfr.: entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020; entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por CRGM, 27 de febrero de 2020, vía videollamada Guajuato-CDMX; AGN, “Programa”, fondo DFS exp. 28-80, legajo 7, folios 255-260; y un listado de libros encontrados por la DFS en una casa de seguridad de la LC23S en Monterrey el 5 de abril de 1978 en donde aparecen los títulos de libros ya mencionados. Cfr.: AGN, fondo DFS, exp. 11-235, legajo 51, folio 203.

Por medio de la circulación de ideas en distintos espacios (fábricas, escuelas barrios obreros), complejizaron las definiciones respecto al sujeto revolucionario y las estrategias a seguir para lograr la insurrección, mediante la reflexión y diálogo constante con los obreros y estudiantes pudieron ir adaptando cada vez más sus propias definiciones y concepciones teóricas, con las que marcaron distancia frente a las organizaciones estalinistas.

Como ya se mencionó, para la Liga, la insurrección armada era el camino a la revolución, el obrero industrial era el sujeto de vanguardia, su proyecto político tenía bases teóricas del socialismo germano-holandés, del que retomaron el antisindicalismo, la lucha por la autogestión de los obreros, los consejos de obreros y una postura antiburocrática;³⁶ mientras que el PCM siguió la línea política de la URSS, su estrategia era la “revolución democrática” o por etapas, desde su visión el sujeto revolucionario era el “proletariado” como una noción más amplia y heterogénea, estaban a favor de la democratización sindical.³⁷ Por su parte, la Liga no dudaba en posicionarse contra el PCM y su posición política:

³⁶ Los elementos que la LC23S retomó del socialismo Consejista pueden rastrearse en su documento fundacional “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México” y de manera más clara en los periódicos Madera de 1976 a 1978, de forma más específica en los números donde discuten contra organización sindicalistas de izquierda como el PCM y “Mecánico Activo”. Cfr.: SALAS, *Cuestiones*, 1973.; Madera, *periódico clandestino*, “El papel de los sindicatos en el movimiento obrero”, núm. 19, febrero de 1976, pp. 3-5; Madera, *periódico clandestino*, “¿Por qué los obreros no deben de organizarse en sindicatos?”, núm. 21, mayo de 1976, pp. 22-25; Madera, *periódico clandestino*, “Insistiendo sobre los Sindicatos”, núm. 22, junio de 1976, pp. 13-18; Madera, *periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del “Mecánico Activo”?”, núm. 35, febrero de 1978, pp. 7-15; Madera, *periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978, pp. 5-8.

³⁷ Por revolución por etapas o democrática se entiende a la estrategia de no tomar el poder de manera inmediata, ni por un cambio revolucionario

La próxima y única Revolución posible no es la “Revolución Democrática” que tanto pregonan los oportunistas y que para sofisticar sus planteamientos agregan que además debe ser “Socialista” (¿no han oído como el PCM pregona que la Revolución debe ser Democrática y Socialista?). No, la única Revolución posible es la Revolución Socialista, todo el desarrollo material de la sociedad y el desarrollo de la lucha de clases han venido planteando tal cuestión. Por tanto, el objetivo inmediato del proletariado no es la “conquista de la democracia” para luego pasar al socialismo como dicen tantos y tantos oportunistas, sino que el objetivo inmediato del proletariado es lograr su constitución en clase, derrocar la dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político. Sólo de esa manera, derrocando a la burguesía y tomando en sus manos el poder político, el proletariado podrá guiar a todos los trabajadores en la construcción del Socialismo.³⁸

De esta manera, el marco de concepciones se reconfiguraba al calor de la lucha armada y la experiencia cotidiana. Además, y a través de la experiencia, la LC23S organizó sus propios espacios de sociabilidad en donde generaban cambios teóricos, como, por ejemplo, las casas de seguridad donde la militancia hacía su vida cotidiana, los círculos de estudio del periódico *Madera* en viviendas de simpatizantes; las escuelas o fábricas donde repartían y discutían la propaganda.

Algunas de las prácticas que se realizaron en los lugares antes mencionados y que propiciaron cambios de ideas fueron:

- La lectura y discusión del periódico *Madera* en círculos de estudio con obreros.
- Los seminarios internos de educación teórico-política que eran realizados periódicamente en las casas de seguridad de los Comités de la LC23S en el país, por integrantes del

armado, sino tomar control del Estado por medio de la vía democrática y desde este lugar, llevar a cabo cambios necesarios para después implantar el socialismo. RODRÍGUEZ, *Las izquierdas*, 2015, pp. 141-42; RODRÍGUEZ, Ariel, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, primera edición, El Colegio de México, México, 2021, pp. 145-146.

³⁸ *Madera, periódico clandestino*, “Otros renegados engrosan las filas de la democracia”, núm. 23, julio de 1976, p. 9.

Consejo de Redacción Miguel Barraza, Luis Corral o Rosario Carrillo.³⁹

- La retroalimentación por medio de la red de informantes en fábricas o militantes infiltrados que observaban de cerca las condiciones de trabajo y vida de la clase obrera.

- La continua reflexión y análisis de información en diarios, radio y televisión; y la discusión de ideas socialistas en torno a una homogénea teoría marxista de escritos de Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y de los autores del Consejoismo germano-holandés como Antón Pannekoek y Otto Rühle.

El elemento que diferenció la *LC23S* de otras organizaciones socialistas fue el énfasis que le dio a las labores de edición, educación, difusión y reflexión continua. En estas labores enfocaron gran parte de sus recursos, se conformaron circuitos y redes de relación que ampliaron, dieron sustento a estas actividades y estaba estrechamente ligado con la nueva forma de organizarse, en donde se le dio prioridad a la circulación y edición del periódico en zonas proletarias.

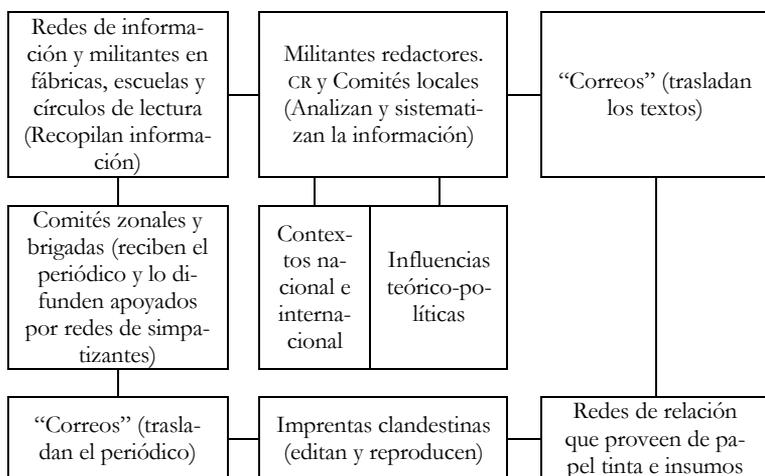
Otra diferencia fue que debido a la nueva estrategia obrerista la Liga amplió los lugares de edición y circulación del periódico *Madera*. En esta etapa los sitios en torno a la producción del impreso guerrillero se desarrollaron cerca de las zonas fabriles donde el grupo tenía presencia y también lo hicieron las redes de relación como en Campos Hermanos, AHMSA y Duramil del Estado de México. Así que es posible decir que hubo un mayor trabajo con la clase obrera debido al aumento de las actividades editoriales, de circulación de *Madera*, la infiltración de militantes en fábricas y la creación de grupos de estudio con obreros y estudiantes.

La LC23S fue la única organización de izquierda armada que estructuró sus actividades en torno a las labores de edición, para lo que creó un complejo sistema de impresión y circulación, con tal de que los postulados de la organización

³⁹ Entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por CRGM, 27 de febrero de 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020.

llegaran a la clase proletaria; se conformó una red amplia de recepción, elaboración y transmisión, como se observa en el Esquema 1. Y las imprentas centrales eran parte importante para el funcionamiento de la organización, siempre con una constante movilidad que permitía enviar periódicos a Comités en otros lugares como Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Guadalajara.

ESQUEMA 1
Circuitos editoriales y de difusión de *Madera*.
Periódico clandestino, en la etapa 1975-1978



FUENTE: inspirado en “El circuito de comunicación” de Robert Darnton. Cfr.: DARNTON, Robert, “¿Qué es la historia del libro? Una Revisión”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, octubre de 2014, pp. 7-8.

Las discusiones que se generaron por medio del *Madera* fluían, se movían a través de las brigadas y de las redes de difusión en grupos de estudio, asambleas, marchas, centros industriales, escuelas y barrios obreros. Funcionó como una cadena de transmisión que requería del compromiso de una red de personas para garantizar la reproducción ampliada de las ideas vertidas en el órgano insurgente.

Para llevar a cabo sus labores de propaganda y educación con los obreros, la Liga usó distintos métodos, uno de ellos eran las “repartizas” de periódico, llevadas a cabo por una o dos Brigadas, dependiendo de la dificultad del operativo y de la seguridad de la zona donde se realizaban; otra táctica era abordar los camiones donde viajaban los trabajadores y repartir los impresos.⁴⁰

La Liga Comunista 23 de Septiembre fue de las pocas organizaciones político-militares que buscó e implementó tácticas para hacer trabajo directo con los obreros. Un ejemplo de ello fue que los militantes se disfrazaban de obreros para evadir la seguridad de las fábricas o los cercos policíacos y ya en el interior unos gritaban consignas anti-capitalistas, socialistas o antisindicales, mientras que otros distribuían el *Madera*.⁴¹

Debido a la contrainsurgencia, las Brigadas de la Liga modificaron sus operativos de propaganda para evitar caer en los cercos policiales. Las “repartizas” se sistematizaron y se volvieron operativos guerrilleros, donde cada integrante de la brigada desempeñó un rol durante este tipo de acciones. Durante las “repartizas” los militantes más experimentados en el uso de armas hacían la función de resguardo o “muro”, eran los que portaban las pistolas con mayor potencia de fuego para respaldar la fuga de los demás en caso de enfrentamiento con la policía; mientras los que tenían menos experiencia armada, repartían el periódico *Madera*; esta táctica, con el objetivo de disminuir las muertes y arrestos durante las “repartizas”. Por otra parte, las relaciones y contactos con obreros se seguían tejiendo, pero se adoptó también la infiltración y el camuflaje

⁴⁰ CASTAÑEDA, Francisco, *Guerrilla urbana: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Análisis discursivo de las Tesis de la Universidad Fábrica*, tesis de licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Ciudad de México, 2018, p. 54, entrevista a MAEL por CRGM, 27 de febrero de 2020.

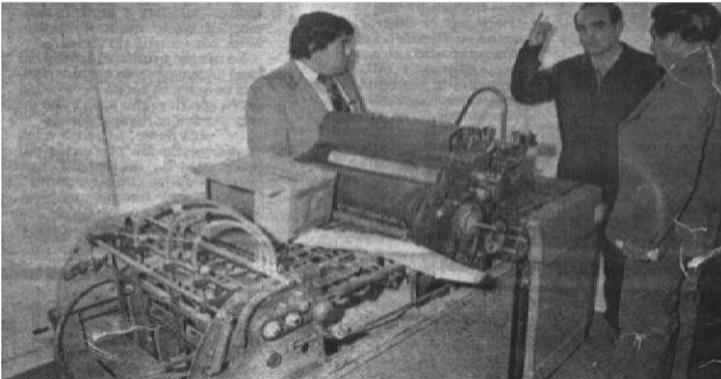
⁴¹ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020; entrevista a MAEL por CRGM, 27 de febrero de 2020.

como método para contactar a obreros que simpatizaban con las posturas de la Liga y nutrir las redes de relación.⁴²

A pesar de ello, algunos militantes con experiencia en impresión, como Ángel Delgado Sarmiento, lograron escapar a la represión. Junto con otros militantes, hicieron esfuerzos para volver a poner en marcha por lo menos dos imprentas clandestinas meses después. Una de ellas se localizó en la colonia Iztaccíhuatl del D.F., que estuvo en operación hasta el 6 de julio de 1977 cuando fue desmantelada por la Brigada Especial y todos sus integrantes fueron detenidos.⁴³

IMAGEN 3

Brigada Especial desmantelando la imprenta de la *LC235* en la Colonia Iztaccíhuatl, 1977.



FUENTE: Archivo Periódico *Madera*.

La existencia de más de una imprenta en el Valle de México es un indicio de que en este lugar la Liga tenía condiciones que posibilitaron volver a poner en circulación el *Madera*, como las redes de relación, militantes especializados en la labor editorial y la facilidad para adquirir entre distintos

⁴² PEÑALOZA, *Las armas*, 2018, p. 261; TORRES, *Entre la metralla*, 2019, pp. 258-259; entrevista a MAEL por CRGM, 27 de febrero de 2020.

⁴³ LÓPEZ, *La Liga*, 2013, pp. 387-388; PEÑALOZA, “El aniquilamiento”, 2018, p. 170; TAMARIZ, Cristina, *Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México*, tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, UNAM, México, 2007, p. 115.

contactos, el material de impresión necesario (papel, tintas, tipografías, mimeógrafos y máquinas de escribir). A pesar de la dura represión contra los circuitos editoriales, el periódico *Madera* no dejó de editarse, publicarse y difundirse en zonas obreras del Valle de México.⁴⁴

Producir y distribuir el periódico *Madera* fueron algunas de las principales tareas de la Liga; a pesar de los duros golpes que sufrieron sus centros de edición, hubo esfuerzos significativos por darle continuidad a la labor de edición y propaganda. Pero también intensificó su plan de incorporación de simpatizantes y militantes, considerando esto una tarea igual de importante, ya que constantemente reclutaba nuevos integrantes mediante círculos de estudio en barrios obreros, escuelas de educación medio superior y superior del Valle de México, entre ellos son los Colegios de Ciencias Sociales y Humanidades (CCH), la Prepa Popular Tacuba y las facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La LC23S promovía y mantenía estos grupos que eran dirigidos por militantes o simpatizantes encubiertos, que, a través de la discusión, seleccionaban e incorporaban personas afines a su ideología y a la vez este proceso servía para evitar la infiltración de policías o agentes de la DFS.⁴⁵ Como se ha visto a lo largo del apartado, son varios los elementos que explican la capacidad de la Liga para poder resistir las oleadas represivas: la movilidad y comunicación interna, la incorporación de militantes, las prácticas educativas que dotaban de identidad y moral de combate, el soporte y transmisión que proporcionaban las redes de relación. Y, además, existieron otros aspectos dentro de la vida cotidiana de las brigadas que de igual manera fueron significativos para dar continuidad a la organización, como se verá en el siguiente apartado.

⁴⁴ A pesar de la dura represión, en septiembre de 1977 se publicó el periódico *Madera* núm. 32.

⁴⁵ Entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero de 2020; entrevista a JLB por CRGM, 16 de abril de 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero de 2020; entrevista a Jorge López Arévalo (JLA) por CRGM, 11 de septiembre de 2021.

Sin embargo, entre 1977 y 1978 cayeron dos de los militantes con mayor capacidad teórica, Luis Corral y “La Chapis”,⁴⁶ consecuencia de que las campañas contrainsurgentes se estaban enfocando en descabezar a la Liga y atacar su Dirección. A pesar de estas bajas, hubo continuidad en el concepto de Consejos de Representantes en los periódicos *Madera* y en la propaganda de esta organización durante su última etapa de 1978 a 1981.

Los Consejos de Representantes no solo eran la respuesta de la Liga ante la cuestión sindical, sino que marcaban más la diferencia entre su postura y la de organizaciones de la izquierda sindical. Como se señaló en apartados anteriores, en el fondo, era un debate entre la teoría socialista de Consejos Obreros y las posturas prosoviéticas (como el PCM) o de la izquierda democrática (como el PRT y el FAT).⁴⁷

Pese a las ofensivas del Estado, desaparición y muertes de los militantes, la organización y su editorial resistieron, gracias a que existían vínculos de transmisión que posibilitaron la permanencia del concepto de “Consejo de Representantes”. A su vez, estos vínculos se preservaron gracias a los seminarios internos de educación política en donde se instruía a los

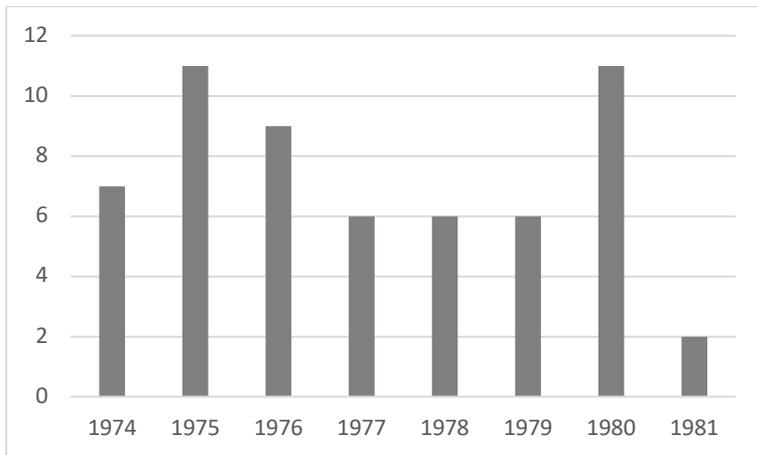
⁴⁶ Durante mayo y junio de 1978 que el órgano guerrillero reportó una fuerte ola contrainsurgente en la que se registraron detenciones y asesinatos de militantes y simpatizantes de la Liga en las zonas fabriles de Chihuahua, D.F., Estado de México y Ciudad Juárez. Cfr.: *Madera, periódico clandestino*, “Nuevas víctimas de la represión burguesa”, núm. 37, junio de 1978, p. 30.

⁴⁷ Aunque en casi todos los números del periódico de *Madera* aparece el debate de la LC23s contra los “demócratas”, esta discusión se puede ver de manera más clara en los siguientes textos: “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!”, febrero de 1978; en los artículos del periódico *Madera* 35 y 36: “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?”, núm. 35, febrero de 1978; “Nuevamente sobre los problemas de organización”, núm. 35, marzo de 1978; “Baratijas ideológicas de los Pescados”, núm. 36, mayo de 1978; “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978.

militantes en las bases teóricas de la LC23S; el periódico *Madera* como vehículo que transmitió un marco de ideas y la supervivencia de un núcleo de militantes cercano al obrerismo como Miguel Ángel Barraza García.⁴⁸

La Liga Comunista 23 de Septiembre continuó editando y difundiendo el periódico *Madera* en un panorama cada vez más complicado para la militancia. Como se observa en la Gráfica 2, durante 1979 el órgano guerrillero tuvo una periodicidad de 6 números por año, similar a la del auge obrerista de 1975 a 1978, e incluso en 1980 creció a 11 números.

GRÁFICA 2
Números publicados de *Madera*.



FUENTE: Elaboración propia.

La contrainsurgencia tuvo reajustes para acabar con la Liga en el Valle de México, ejemplo de ello fue que, además de los grupos antiguerrilla que ya existían, como la DFS, DGIPS y la Brigada Blanca, el presidente José López Portillo ordenó la creación de otro más a inicios de la década de 1980, el “Grupo

⁴⁸ PEÑALOZA, “El aniquilamiento”, 2018, p. 170; TAMARIZ, *Operación*, 2007, p. 115.

Jaguar”, dirigido por Arturo Durazo Moreno “El Negro”. Fue una agrupación caracterizada por ser aún más agresiva contra la militancia, sus familiares, amigos, simpatizantes y contactos. Además, el gobierno federal emitió en 1982 una nueva Ley de Amnistía para los militantes de organizaciones político-militares en prisión, como parte de una nueva estrategia contrainsurgente.⁴⁹

Los cambios en las estrategias contrainsurgentes del gobierno, la disminución de militantes y del núcleo obrerista propició algunos ajustes a nivel estratégico y en las redes de relación de la LC23S. Por una parte, la organización hizo esfuerzos por reconstruir la estructura que estaba siendo fuertemente golpeada y, por otro lado, extendió su trabajo en otras regiones como Sonora y Coahuila; en esta etapa el proletariado industrial siguió siendo importante “sujeto revolucionario”, pero la Liga amplió su trabajo con otros sectores como maestros y estudiantes normalistas.⁵⁰

En el contexto de la Guerra Fría a nivel regional y debido a la efectividad de los planes contrainsurgentes implementados en Latinoamérica, la mayoría de los grupos político-militares que surgieron durante la primera mitad de la década de los setenta en Sudamérica, para finales de la década, fueron aniquilados o redujeron notablemente su capacidad de accionar. Por ejemplo, en Argentina, Chile y Uruguay, las organizaciones agrupadas en la Junta Coordinadora Revolucionaria, -como los Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Ejército de Liberación Nacional y el Ejército Revolucionario del Pueblo- fueron llevadas casi al exterminio pese a que algunos de los sobrevivientes se trasladaron a Europa o México con

⁴⁹ ORTIZ, *La Brigada*, 2014, pp. 104-105.

⁵⁰ BARRAZA, Miguel Ángel, *Apuntes para una historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Conferencia sobre puntos de programa.*, inédito, D.F., México, 1980, pp. 54-55. Además, en los periódicos *Madera* correspondientes al periodo de 1977 a 1981 se pueden observar más artículos dedicados a los trabajadores fabriles de Sonora y Coahuila y al magisterio en lucha.

pocas o nulas posibilidades de coordinar esfuerzos desde el exilio. Caso contrario fue Nicaragua, donde a inicios de 1978 la lucha armada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) estaba dando resultados positivos con los golpes fuertes al régimen del dictador Anastasio Somoza.⁵¹

Reflexiones finales

La dirección colectiva de la LC23S fue construida por sus militantes en condiciones difíciles durante la segunda mitad de la década de los setenta, debido a una ofensiva contrainsurgente que también fue articulada por el Estado mexicano siguiendo los pasos a la organización y de su militancia en diferentes partes del país.

No es posible pensar en una contrainsurgencia en esa época cada vez más experta sin verla como una respuesta feroz del Estado a la inteligencia y rapidez de la militancia organizada en una estructura nacional que constantemente buscaba e ingeniaba estrategias y tácticas novedosas, demandando cada vez más recursos y modificando su estructura.

Además, en esta etapa hubo un mayor acercamiento a las clases populares y la organización se concentró en aumentar su actividad editorial para hacerla más accesible a los trabajadores. Debido al incremento de las actividades de la Liga en fábricas y barrios obreros, los militantes resultaron más expuestos a los operativos policíacos. La organización fue duramente golpeada y casi aniquilada, pero sobrevivieron por la fuerza que adquirieron mediante la creación de redes de relación, círculos de estudio del

⁵¹ PETTINA, *Historia*, 2018, pp. 200-203; FONTANA, *El siglo*, 2017, p. 305; MARCHESI, Aldo, “Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria”, en *Sociohistórica*, núm. 25, 2009, p. 63; MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, primera edición, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2019, pp. 187-189.

periódico *Madera* en fábricas y zonas obreras, la incorporación de nuevos militantes y un cuerpo de ideas más definido en torno a los Consejos Obreros.

Sin embargo, aunque los militantes de la LC23S hicieron esfuerzos extraordinarios por movilizar a la clase obrera, lo que sucedió realmente fue el aumento de las acciones contra-insurgentes y la especialización de las policías en el combate a la insurgencia. Y, aun así, la DFS y la Brigada Especial no pudieron detectar algunas de sus redes de relación que abastecían, sustentaban y ayudaban a distribuir el órgano teórico-informativo de la LC23S. En ese sentido fue importante la labor de los militantes que sobrevivieron a los ataques contra-insurgentes de finales de la década de los setenta. Miguel Barraza junto con otros implementó estrategias para ocultar las imprentas de la Liga y así poder continuar con su labor de publicar y difundir su periódico varios años más. Lo anterior explica que las labores de edición y circulación del periódico *Madera* continuaron, incluso se incrementaron durante 1979.

Es ineludible mencionar que el concepto de “Consejo de Representantes” fue el principal aporte teórico de *la Liga Comunista 23 de Septiembre* en el periodo de 1975-1978. Fue un conjunto de ideas que tuvo notable influencia de la teoría germano-holandesa del Socialismo de Consejos. Las similitudes entre ambas posturas son evidentes, sobre todo en la posición antisindical, antiburocrática, la táctica de educar y autoorganizar a los obreros a través de Consejos, y una postura de crítica a la Unión Soviética y a sus partidos afines.

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación (AGN), *Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa”, ante agentes de la Dirección Federal de Seguridad*, fondo DFS, exp. 11-235-77, legajo 9, folio 222.

AGN, “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el

D.F.”, febrero de 1976, inédito, p. 5, fondo DFS, exp. 28-80, legajo 7, folios 255-260.
AGN, fondo DFS, exp. 11-235, legajo 51, folio 203.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, Sergio, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, primera edición, Grijalbo, México, 2001.
- BARRAZA, Miguel Ángel, *Apuntes para una historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Conferencia sobre puntos de programa.*, inédito, D.F., México, 1980.
- BIZBERG, Ilán y Francisco ZAPATA, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, primera edición, El Colegio de México, México, 2010.
- CAMACHO, Manuel, *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1980.
- CASTAÑEDA, Francisco, *Guerrilla urbana: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Análisis discursivo de las Tesis de la Universidad Fábrica*, tesis de licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Ciudad de México, 2018.
- CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, primera edición, Ediciones ERA, México, 2007.
- CÓRDOBA, José y Guillermo ORTIZ, “Aspectos deflacionarios de la devaluación del peso mexicano de 1976”, en *Demografía y economía* 14, núm. 3, 1980, pp. 291-324, Versión electrónica.
- DARNTON, Robert, “¿Qué es la historia del libro? Una Revisión”, en *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, octubre de 2014.
- DE LOS RÍOS, Alicia, Alicia, “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro*

- décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, México, 2015.
- ESCAMILLA, Ángel, *La Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1976*, tesis de licenciatura en Historia, UAM, México, 2013.
- ESCAMILLA, Ángel, *Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*, tesis de Maestría en Humanidades, UAM, México, 2016.
- ESCOBAR, Saúl, *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*, primera edición, FCE, México, 2021.
- ESTEVE, Hugo, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición, Taller Editorial La Casa del Mago, Guadalajara, Jalisco, México: 2017.
- FONTANA, Josep, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, primera edición, Crítica, Barcelona, España, 2017.
- GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, primera edición, Contemporánea sociología, Instituto Mora, México, 2011.
- GARCÍA, Christian, *Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 'Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar'*, tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 2017.
- GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985*, Editorial Planeta, México, 2019.
- JARQUÍN, María y Manuel MIÑO (eds.), *Historia Breve. Estado de México*, segunda edición, FCE/EL COLEGIO DE MÉXICO, México, 2011.
- LAGUNA, Mauricio, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1999.
- LÓPEZ, Alberto, *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)*, Doctorado en Ciencias Políticas, UNAM, México, 2010.

- LÓPEZ, Alberto, *La Liga: una cronología*, primera edición, Editorial la Casa del Mago, México, 2013.
- MARCHESI, Aldo, "Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria", en *Sociohistórica*, núm. 25, 2009.
- MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, primera edición, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2019.
- MÉNDEZ, María de Jesús, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición, UNAM, México, 2019.
- ORTIZ, Rubén, *La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)*, UNAM, México, 2014.
- OVALLE, Camilo, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, primera edición, Pública memoria 10, Bonilla Artigas Editores, Ciudad de México, 2019.
- PAREDES, Alejandro, "La Operación Cóndor y la Guerra Fría", en *Universum* Talca, vol. 19, núm. 1, 2004.
- PEÑALOZA, Alejandro, "El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978)", en *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 71, abril de 2018.
- PEÑALOZA, Alejandro, *Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)*, tesis de Doctorado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2018.
- PÉREZ, Francisco, *El principio, 1968-1988*, Editorial ITACA, México, 2015.
- PETTINA, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2018.

- PIKETTY, Thomas, *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*, Editorial Siglo XXI, 2015.
- RANGEL, Lucio, *La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes*, tesis de Doctorado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, 2011.
- RENTERÍA, Armando, "Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada", en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición, Grieta, Jalisco, México, 2013.
- RODRÍGUEZ, Ariel y Renato GONZÁLEZ, "El fracaso del éxito, 1970-1985", en *Nueva historia general de México*, primera edición, El Colegio de México, Ciudad de México, 2010, pp. 704-734.
- RODRÍGUEZ, Ariel, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, primera edición, El Colegio de México, México, 2021.
- RODRÍGUEZ, Octavio, *Las izquierdas en México*, primera edición, Colección Política y sociedad, Editorial Orfila, México, 2015.
- SALAS, Ignacio Arturo, "Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México", Archivo Periódico *Madera*, 1973.
- TAMARIZ, Cristina, *Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México*, tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, UNAM, México, 2007.
- TORRES, Héctor, *Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)*, tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019.
- TREJO, Raúl, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, primera edición, Editorial Siglo XXI, México, 1990.

HEMEROGRAFÍA Y OTRAS FUENTES

“Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, Archivo Periódico *Madera*, 1976.

<http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G176.pdf>

Madera, periódico clandestino, núm. 9, febrero de 1975.

Madera, periódico clandestino, “A los obreros de la construcción”, núm. 12, mayo de 1975.

Madera, periódico clandestino, “El papel de los sindicatos en el movimiento obrero”, núm. 19, febrero de 1976.

Madera, periódico clandestino, “¿Por qué los obreros no deben de organizarse en sindicatos?”, núm. 21, mayo de 1976.

Madera, periódico clandestino, “Insistiendo sobre los Sindicatos”, núm. 22, junio de 1976.

Madera, periódico clandestino, “Otros renegados engrosan las filas de la democracia”, núm. 23, julio de 1976.

Madera, periódico clandestino, “La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos”, núm. 29, marzo de 1977.

Madera, periódico clandestino, “El terrorismo trasnochado del FRAP y la UP”, núm. 33, noviembre de 1977.

Madera, periódico clandestino, “¿Cuál es la esencia de la política del “Mecánico Activo?””, núm. 35, febrero de 1978.

Madera, periódico clandestino, “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!””, núm. 35, febrero de 1978.

Madera, periódico clandestino, “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?””, núm. 35, febrero de 1978.

Madera, periódico clandestino, “Nuevamente sobre los problemas de organización”, núm. 35, marzo de 1978,

Madera, periódico clandestino, “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978.

Madera, periódico clandestino, “Baratijas ideológicas de los Pescados”, núm. 36, mayo de 1978.

Madera, periódico clandestino, “Acerca de los Consejos de Representantes”, núm. 36, mayo de 1978.

Madera, periódico clandestino, “Nuevas víctimas de la represión burguesa”, número 37, junio de 1978.

Madera, periódico clandestino, núm. 50, junio de 1980.

Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, vol. 7 “Grupos Armados”, 2006. Disponible en:
<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf>

ENTREVISTAS

Entrevista a Eladio Torres Fuentes (ETF) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 10 de enero de 2020, Ciudad de México.

Entrevista a Jorge López Arévalo [JLA] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 11 de septiembre de 2021, videollamada Salamanca-Chiapas.

Entrevista a Jaime Laguna Berber [JLB] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 16 de abril de 2020, videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a Jaime Laguna Berber [JLB] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 20 de abril de 2020, videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a Jaime Laguna Berber [JLB] por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 7 de noviembre de 2020, videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 27 de febrero de 2020, vía videollamada Guanajuato-CDMX.